

Antonio Gramsci: perspectivas de la sociedad chilena. Apuntes para una discusión*

**Antonio Gramsci: perspectiva da sociedade chilena.
Anotações para uma discussão**

**Antonio Gramsci: perspectives of the Chilean society.
Notes for discussion**

*Jaime Massardo***

*El don de encender la chispa de la esperanza sólo es
inherente al historiógrafo que está convencido de que ni
los muertos estarán seguros ante el enemigo si éste vence.
Y ese enemigo no ha dejado de vencer.*

Walter Benjamin, *Sobre el concepto de historia*

Resumen

El autor analiza las vicisitudes de la recepción de las ideas teóricas y políticas de Antonio Gramsci en Chile en diversos momentos históricos: en vida, después de su muerte y hasta la actualidad. Algunos atisbos de la obra y actividad de Gramsci llegaron a Chile antes y después de la Segunda Guerra Mundial, lo que propició que sus escritos fueran acogidos y devorados tempranamente por toda una generación de intelectuales chilenos cuya práctica política les había conducido a la preocupación por el trabajo teórico de un luchador antifascista. Una nueva lectura surgió después del golpe de

* Una primera versión del presente trabajo se presentó como ponencia en el Coloquio Internacional *Contribuciones latinoamericanas sobre el Estado y la política. Aplicaciones gramscianas*, realizado a finales de 2012, como parte del proyecto No. IN305811 *Transformaciones recientes del Estado en América Latina: una perspectiva a partir de la sociología política de Antonio Gramsci*, del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT), de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico, adscrito al Centro de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, y cuyo responsable es el doctor Lucio F. Oliver Costilla.

** Sociólogo. Profesor titular, Facultad de Sociología, Universidad de Valparaíso, Chile. E-mail: <jaime.massardo@uv.cl>.

Estado que derrocó a Salvador Allende, al calor de la derrota popular y de la necesidad de nuevas perspectivas. Gramsci se hace presente de forma intensa con la participación de intelectuales críticos tanto en los núcleos universitarios como de la resistencia chilena. El surgimiento de la crisis de 1981 y 1982 radicalizó las condiciones de lucha que se venían generando en Chile, lo que deriva en un nuevo escenario donde Gramsci atrae la atención e interpela a la izquierda y a la derecha políticas. *Palabras clave:* Gramsci, pensamiento crítico chileno, lucha política, lucha teórica, izquierda, derecha.

Resumo

O autor analisa as vicissitudes da recepção de idéias teóricas e políticas de Antonio Gramsci no Chile em diversos momentos históricos: quando este pensador e político vivia, depois da sua morte e até a atualidade. Alguns dos vislumbres da obra e da atividade de Gramsci chegaram ao Chile antes e depois da Segunda Guerra Mundial, o que propiciou que seus escritos fossem acolhidos e devorados muito cedo por toda uma geração de intelectuais chilenos, cuja prática política lhes havia conduzido à preocupação pelo trabalho teórico de um lutador antifascista. Uma nova leitura surgiu depois do golpe de Estado que derubou a Salvador Allende, ao calor da derrota popular e da necessidade de novas perspectivas. Gramsci se fez presente de forma intensa com a participação de intelectuais críticos tanto nos núcleos universitários como da resistência chilena. O surgimento da crise de 1981 e 1982 radicalizou as condições de luta que vinham sendo geradas no Chile, o que deriva em um novo cenário onde Gramsci atrai a atenção e interpela a esquerda e a direita políticas. *Palavras chave:* Gramsci, pensamento crítico chileno, luta política, luta teórica, esquerda política.

Abstract

The author analyzes the vicissitudes of the theoretical ideas and policies of Antonio Gramsci in Chile in various historical moments of his time: while he was alive, after his death and how we view him today. Some glimpses of the works of Gramsci arrived in Chile before and after the Second World War. An entire generation of Chilean intellectuals welcomed Gramsci's antifacist writings. A new wave of literature on Gramsci came in after the Salvador Allende's *coup d'état*. At the moment of defeat and the people's need for new perspectives, Gramsci's works became intensively read by intellectuals in Chilean universities and by groups resisting the dictatorial regime. The crisis of 1981 and 1982 radicalized Chile, and it provided new grounds for Gramsci's writings and thought for both the left and right of Chile.

Keywords: Gramsci, critical Chilean thought, political struggle, theoretical struggle, left, right.

I

Antonio Gramsci desperdiçó algunas posibilidades de darse a conocer en América Latina entre los meses de octubre y noviembre de 1922, en el marco del IV Congreso de la Internacional Comunista. Luis Emilio Recabarren, el dirigente más significativo del movimiento obrero en Chile, se encontraba de visita en Moscú (Massardo, 2008). Sin embargo la combinación no dio el resultado prometido. Proemio fallido, *mirabili dictu*, la ausencia de vínculos previos, la barrera del idioma o simplemente el azar, no permitieron que se estableciera un acercamiento. Un segundo momento ocurrió cuando José Carlos Mariátegui “tal vez el mayor intelectual latinoamericano de nuestro siglo” dejaba los materiales de *Defensa del marxismo. Polémica revolucionaria* (1959)

para el futuro, obra que por razones circunstanciales llegó azarosamente a Chile de forma anticipada publicándose en 1934 (Sánchez, 2004).¹ –El equipo de intelectuales del *Ordine Nuovo*, de Turino –anotó Mariátegui–, asumió la empresa de dar vida en Italia al Partido Comunista, iniciando el trabajo político que debía costar, bajo el fascismo, a Gramsci, Terracini, etcétera, la condena a veinte o veinticinco años de prisión” (Mariátegui, 1934).

El texto de Mariátegui fue publicado en los últimos tres años de vida que le quedaban por vivir a Gramsci, quien con la salud extraordinariamente deteriorada permanecía en Formia, en la clínica del doctor Giuseppe Cusumano (Quercioli, 1977). No se estime que la publicación, hoy vieja, deteriorada, derruida, con fines de divulgación haya sido poco leída. Nada de eso. Por otra parte, los equipos de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) fueron muy incisivos en su accionar criticando a Mariátegui y recargaron la dosis en su contra. Ironías que se perdieron con las vueltas de la vida pero que en su momento fueron muy importantes alrededor de comienzos de la década de los treinta (Véase, por ejemplo, los artículos de Chamudes, agosto de 1930:3 y diciembre de 1930:6; Melfi, mayo de 1930:9; Orrego Vicuña, mayo de 1930:9; Petrovick, diciembre de 1930:7-8; Portal, mayo de 1930:8-9 y septiembre de 1930:12; Silva Castro, agosto de 1930:9). Una tercera mención es la que apareció en junio de 1946, en la revista *Babel. Revista de arte y crítica* (1939-1951), dirigida por Samuel Glusberg (Enrique Espinoza, pseudónimo). Su autor, Renato Treves, socialista italiano exiliado en la Argentina, a pesar de que fincó toda la orientación en la figura de Piero Gobetti no elude la presencia de Gramsci en algún rincón oculto del relato:

La idea misma de los Consejos de fábrica ha sido sin duda comunista –recuerda Treves–, pero este hecho no debe hacer suponer que fuera contradictoria la adhesión plena y entusiasta que dieron a tal movimiento hombres de formación liberal como la de Gobetti. La simpatía intelectual que éste demostraba por Gramsci, el teórico de la nueva idea y el animador del movimiento, su colaboración intensa en *Ordine Nuovo*, la revista por él dirigida y alrededor de la cual se unían las mejores energías y los más altos valores del entonces joven Partido Comunista Italiano, no estaban de ningún modo en contradicción con un liberalismo riguroso e integral (...) Los comunistas de Torino habían superado la fraseología libertaria y demagógica y se planteaban problemas concretos (2008:127).

¹ Las circunstancias tuvieron que ver con el oncenio de Augusto Leguía (1919-1930) y fueron poco afortunadas para éste. Luis Sánchez Cerro lo derroca a escasos cuatro meses de la desaparición de Mariátegui, mientras la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) pasó a la clandestinidad en una posición extrema. En esas condiciones no fueron pocos los militantes apristas que llegaron a Chile donde funcionó, a título de ejemplo, la editorial Zigzag, o bien la Editorial Ercilla, ambas puestas en manos de peruanos de esta tendencia.

No se piense tampoco que *Babel* era una revista de moda, de las que abundan en América Latina. Armando Uribe señalaba que era “la mejor revista cultural que ha habido en Chile” (Soria González Vera, 2005). Así, tanto *Defensa del marxismo* como *Babel* se desplegaron con esplendor en el ámbito local dando la posibilidad de conocer a Gramsci a quien le buscara y le quisiera conocer.

En 1946 estuvo a punto de dar un giro de consecuencias inesperadas la visibilidad de la obra de Gramsci en América Latina. Al año siguiente, nacieron en Viareggio las *Lettere dal carcere*, dando lugar a la reseña que publicó Ernesto Sabato (1947) en la revista *Realidad*, y dos años después vieron la luz los *Quaderni del carcere* (1948-1951), con la confianza de que desde “los comunistas a los liberales descubrieran la grandeza humana y civil de Gramsci que creían desaparecida para siempre” (Santucci, 2005). Comenzaba el lento peregrinar de Gramsci por esta tierra. Héctor P. Agosti tomó por su cuenta la traducción, y Argentina fue el primer lugar que se encargó de traducir las *Lettere dal carcere* (Gramsci, 1950) y los *Quaderni del carcere* (Gramsci, 1958 a 1962), ambas realizadas por la editorial Lautaro de Buenos Aires, siendo la primera traducción conocida en el mundo.

Ejemplares más bien escasos, importados por algunos librereros iniciados o traídos al país por algunos viajeros instruidos. Se fueron juntando lentamente las traducciones trasandinas desde el otro lado de la cordillera, elementos que tuvieron la virtud de facilitar un encuentro con Gramsci. En 1953 Marcelo Segall señaló a Gramsci, junto a Rodolfo Banfi, Georges Lukács y Henri Lefebvre, entre otros, como representantes “del pensamiento más elevado (...) de una corriente moderna” (1953:326). “Gramsci nos llegó gracias a la traducción argentina de su obra –recordó Osvaldo Fernández–, y sus escritos fueron acogidos y devorados por toda una generación de intelectuales chilenos cuya práctica política les había conducido a la preocupación por el trabajo teórico” (Fernández, 1987b:217). De esa manera, entre los que participaban como intelectuales orgánicos del movimiento popular en esos años se encontraban Sergio Vuscovic, Nelson Osorio, Juan Barattini, Leopoldo Benavides y el propio Osvaldo Fernández, presentes y nucleados todos ellos en la provincia de Valparaíso. Aparte de estos, para la mayoría de aquellos que durante esos años conocieron a Gramsci *ex auditi* o leyeron algunos de sus escritos representaba un luchador antifascista en un escenario político que por supuesto parecía entonces muy lejano a esta porción del territorio más austral del mundo.

II

Sería otra generación la que, víctima del exilio, posterior al golpe de Estado de 1973, logró hacerlo llegar y, avanzado los años ochenta, retrotraerlo hasta “hacerlo cumplir su misión”. Gramsci era bien recibido, no sin, posiblemente, una sensación de una cierta orfandad teórica o quizás la clausura de determinadas tradiciones políticas

propias de una época. La tradición republicana se había hecho trizas ante el impacto de la dictadura y el modelo neoliberal que se impuso. ¡Pobre república! (Massardo, 2011).

Compañeros como Juan Eduardo García Huidobro, con dos artículos aparecidos en la revista *Mensaje*, reivindicaban a Gramsci:

Es posible sugerir, asumiendo los riesgos de toda analogía histórica –escribe– una semejanza entre el panorama italiano que Gramsci entreveía desde su celda de prisionero y la situación que se vive en vastas zonas del continente latinoamericano. El movimiento obrero europeo de la primera posguerra vivió una época de fuerte optimismo, el ejemplo de la Revolución Rusa y la situación crítica provocada por la guerra lo hacían pensar en un cataclismo de la sociedad capitalista. Sin embargo, el optimismo y la lucha que lo acompañó terminó en derrota, Gramsci vivió la lucha y el fracaso y dedicó su solitaria meditación en la cárcel de Mussolini a clarificar el camino futuro (García Huidobro, 1979a:140-145; 1979b:828-835).

Tomás Moulian (1985) y Enzo Faletto (1982), por mencionar sólo a los más conocidos, levantaron a Gramsci y lo pusieron de frente a la dictadura como una figura clave. Ellos, posiblemente, recogieron también un ambiente que se venía estimulando en el exterior. En dicho entorno destacan los textos de *Cultura y literatura*, con un prólogo de Jordi Solé-Tura (1967), editado en Madrid todavía bajo el franquismo (Gramsci, 1967), también apareció *Antología de Antonio Gramsci*, portando una selección, traducción y notas de Manuel Sacristán (1970). De la misma manera salía *Vida de Antonio Gramsci*, de Giuseppe Fiori, publicado en Italia en 1966 y reproducido en Barcelona (1968). Por primera vez apareció en Santiago de Chile *Maquiavelo y Lenin*, de Osvaldo Fernández (dos ediciones) (1971). Por otra parte, surgió *Actualidad del pensamiento político de Gramsci*, selección a cargo de Francisco Fernández Buey (1977), y *Gramsci y la cuestión religiosa*, de Hugues Portelli (1977).

Mientras tanto, en México aparecía, de Maria Antonietta Macciocchi, *Gramsci y la revolución en occidente (1975)*, y el texto *Los usos de Gramsci*, que sirviera como presentación a Juan Carlos Portantiero en *Antonio Gramsci. Escritos políticos (1917-1933)* (Portantiero, 1977). Francisco Fernández Buey publicaba *Ensayos sobre Gramsci* (1978). La Universidad de Puebla editaba el volumen colectivo *El pensamiento revolucionario de Gramsci* (Varios Autores, 1978), al mismo tiempo circulaban las versiones castellanas de *Gramsci et l'Etat*, de Christine Bucu- Glucksmann (1978), y de *The antinomies of Antonio Gramsci*, de Perry Anderson (1978), publicadas en la *New Left Review*. Jacques Texier (1979) publicó en castellano su *Gramsci*, y en México ediciones Era tradujeron una selección de textos de *Gramsci* intitulada *Sul fascismo*, con una introducción de Enzo Santarelli (Gramsci, 1979). En 1980, Cuadernos de Pasado y Presente publicó la selección *Gramsci y las ciencias sociales* (1980) y Hugues Portelli, *Gramsci y el bloque histórico* (1980). En el mismo sentido, auspiciado por la

Universidad Nacional Autónoma de México, en 1980 se realizó un seminario en Morelia, Michoacán, México, organizado por Julio Labastida, Maria Antonietta Macciocchi, Christine Buci-Glucksmann, Giuseppe Vacca y Juan Carlos Portantiero, y sus resultados fueron publicados en el texto titulado *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina* (Labastida, 1985), y cuyas actas aparecieron más tarde.

III

El surgimiento de la crisis de 1981-1982 radicalizó las condiciones de lucha que se venían generando en Chile, instalando un nuevo escenario de “jornadas de protesta”, que comenzó a arrojar, a partir de mayo de 1983, un cuadro de polarización política y de insurgencia civil nacional-popular, precipitando formas de enfrentamiento donde la iniciativa parecía pasar puntualmente a manos del pueblo organizado como resistencia a la dictadura. En este contexto, paradójicamente, Gramsci atrajo la atención e interpeló a la derecha política, preocupada por la necesidad de la permanencia de *un sentido común que le asegurara la continuidad de su propia hegemonía*. *El Mercurio* conversó en Roma con Augusto del Noce, senador independiente vinculado a la Democracia Cristiana, y con Flavio Cappuci, doctor en teología y sacerdote de la curia romana —a juicio del diario, “dos de los principales estudiosos del problema gramsciano”—, conversación que, con el revelador título de “La hegemonía cultural, desafío de hoy”, se publicó en *El Mercurio* en mayo de 1986 (Del Noce y Capucci, 1986).

El momento que concita la mayor presencia del pensamiento de Gramsci en Chile se dio hasta el año siguiente. Mientras la dictadura asestaba sus últimos golpes —en esos días se produjo la masacre del *Corpus Christi*—, se realizó en Santiago de Chile, del 25 al 31 de mayo de 1987, el Simposio Internacional *Vigencia y legado de Antonio Gramsci*, organizado por el Instituto Gramsci de Roma y el Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz, dirigido con una gran sensibilidad política por Miguel Lawner.

Hemos convocado a este encuentro —dice Lawner en el acto de inauguración—abierto, pluralista, sin propósitos encubiertos, teniendo a Gramsci como hilo conductor que contribuya a comprender nuestras dificultades y nuestros aciertos. Para que nos ayude a vencer el temor y los prejuicios entre nosotros mismos. Para que colabore en el entendimiento recíproco y en la estrategia adecuada que permita concluir con las tinieblas y abrir paso a la verdad y a la justicia. Para combatir mejor por la causa del pueblo es que nos convocamos en torno a la figura y al legado de Gramsci. Para desenmascarar la mentira es que recurrimos a Gramsci. Para afirmar los consensos unitarios y concentrar los fuegos en el verdadero enemigo es que aprendemos de Gramsci (...) Hacemos nuestro el lema estampado en la revista *L'Ordine Nuovo* que fundara Antonio Gramsci: ‘decir la verdad es revolucionario’ (Lawner, 1987:8).

El Simposio contó con la participación de “una treintena de investigadores extranjeros y chilenos”, entre otros, con la presencia de Antonio A. Santucci, Georges Labica, Luciano Casali, Heins Krumpel, José Ramos Regidor, Osvaldo Fernández, Rolando Rebolledo, Luiz Razeto, Isabel Torres, Eduardo Santa Cruz, Carlos Pérez, Carlos Ruiz, así como de trabajadores que venían luchando contra la dictadura, como José Figueroa, dirigente de la Federación de la construcción, y Fabián Berríos, dirigente de la Confederación minera, o el dirigente sindical italiano Giacomo Barbieri (Fernández, 1987a:53-54). La dinámica creada por el Simposio irradió y provocó un debate abierto sobre la sociedad civil en torno al pensamiento gramsciano, debate que animó la publicación de artículos como “La cultura de las clases subalternas en Gramsci”, que Carlos Ossandon redactó para la revista *Andes* (1988:49-57), el ensayo *La vida y la obra de Antonio Gramsci* de Jorge Cash Molin (1987), de *Gramsci: pensador político y militante revolucionario* de Mauricio Lebedinsky (1987), o la reimpresión de algunos de los textos de Juan Eduardo García Huidobro (1984).

Pero no fue lo único. La derecha política también reaccionó y organizó el seminario *Desafíos actuales de la cultura occidental*, realizado del 9 al 21 de noviembre de 1987, en Santiago por la Universidad Gabriela Mistral, en Valparaíso por la Universidad Católica de este puerto y en la ciudad de La Serena por organizaciones afines. Las comunicaciones al seminario dedicadas a la discusión fueron publicadas bajo la forma del volumen *Gramsci: la nueva forma de penetración marxista*, y editado en un número especial por la revista *Communio. Revista católica internacional de pensamiento y cultura*, uno de cuyos fundadores fue el anterior Papa de la Iglesia Católica Joseph Ratzinger.²

El texto consta de una presentación a cargo de Jaime Antúnez Aldunate, en esa época editor del suplemento cultural de *El Mercurio*, quien afirmó que “si los países de cultura occidental, al margen de enfrentar los desafíos policiales que la subversión comunista supone, desean verdaderamente poner freno al marxismo, no tienen otro camino que afrontarlo en su versión gramsciana, combatiéndolo sobre todo en la perspectiva cultural, filosófica e ideológica” (1987:10). La publicación reúne, entre otras, las comunicaciones de Gianfranco Morra, de la Universidad de Bologna, y del ministro de la cultura español Ricardo de la Cierva, del director de la revista *Communio* Fernando Moreno, del teólogo Carlos Martínez, del cientista político, también español, Ángel Maestro, que ya había manifestado su posición sobre el tema publicando un artículo en *El Mercurio* en el mes de agosto de 1987, con el sugestivo título de “La

² Como es sabido, Ratzinger fundó en 1972, con Hans Urs von Balthasar y Henri de Lubac, entre otros, la revista teológica *Communio*, que hoy se publica en diecisiete lenguas (alemán, inglés y castellano, entre otras) y que se ha convertido en una de las publicaciones católicas conservadoras más influyentes.

instrumentación gramsciana de la cultura”. Un apéndice de la mencionada revista apareció en el debate televisivo conducido por Juan Guillermo Vivado y en el que participaron los españoles Ricardo de la Cierva y Ángel Maestro, junto a Christiane Raczynski, Karin Ebensperger, Guillermo Young y el propio Jaime Antúnez Aldunate. Este debate llevó por título “Gramsci: neomarxismo y democracia”, y en él se desarrolló un esfuerzo por encasillar las reflexiones gramscianas dentro de una curiosa categoría como “neomarxismo” –cuyo estatuto escapa de la comprensión–, coincidiendo con los puntos de vista que desde entonces se han venido imponiendo en las universidades, donde la idea de presentar a Gramsci como un “neomarxista” y la existencia misma del “neomarxismo” parecen haber hecho su camino con un conjunto de operaciones políticas académicas propias del periodo. Por ejemplo, Juan Guillermo Vivado, conductor del programa, dice: “El neomarxismo de Antonio Gramsci continúa influyendo en los rumbos de muchos partidos izquierdistas o proclives a la izquierda de Occidente (...) Las teorías de Gramsci constituyen una fase superior del marxismo-leninismo con mucho mayor poder de penetración a través de la instrumentalización de la cultura”.

IV

Es necesario recordar que la expresión civil de la ideología instalada por la dictadura a partir de 1973, encabezada por Jaime Guzmán y otros ideólogos del régimen, cristalizó diez años más tarde, en septiembre de 1983, en la fundación de la Unión Demócrata Independiente (UDI), partido político que se formó con la intención de darle una continuidad civil al sistema. Este partido, que devino mayoritario en el Chile de la posdictadura, lanzó en 1991, en la localidad de Punta de Tralca, una declaración de principios de 23 puntos, en uno de los cuales, el 12, intitulado “Un nuevo rostro del marxismo”, se puede leer:

El avance contemporáneo conduce a que progresivamente desaparezca el proletariado con la fuerza, con el perfil y la influencia que se le adjudicó en la sociedad industrial. El mundo se sitúa hoy en la era posindustrial, con una desarrollada economía de servicios y una ampliación del ámbito de las decisiones individuales, propio del régimen tecnológico actual. Ello torna cada día más obsoleta la estrategia leninista para establecer la dictadura del proletariado. El marxismo modifica así su fisonomía hacia enfoques más sutiles, como el de Gramsci, que preconizan apoderarse de las sociedades a través de la erosión de sus instituciones fundamentales y el dominio de la cultura. Para ello fomenta su destrucción sistemática especialmente las referidas a la familia y las costumbres públicas y privadas. El debilitamiento del matrimonio, la legalización del aborto y la permisividad frente a la pornografía y a las drogas, son síntomas que, aunque de variados orígenes, se fomentan o aprovechan por esta nueva expresión gramsciana del marxismo, que hoy amenaza incluso a los países más desarrollados del Occidente. Enfrentar los peligros que entraña dicho contra espíritu y los valores de la cultura occidental y cristiana es una obligación de especial actualidad de la

Unión Demócrata Independiente y respecto a la cual alerta a los chilenos (Unión Demócrata Independiente, 1991).

No debe extrañar que el capitán de fragata Omar Gutiérrez, *Master of Arts in Military Sociology* por la Universidad de Maryland de Estados Unidos, haya publicado en la *Revista de Marina*, con la cual colabora desde 1991, un artículo intitulado “Gramsci, la cultura y el papel de los intelectuales” (1997:327), en la que presentó a Gramsci como “un organizador comunista ortodoxo antes de la Segunda Guerra Mundial –y sugiere que– Gramsci fue encarcelado por los propios comunistas” (*Ibid.*), no se trata de una broma (conviene advertirlo), y el artículo muestra bien hasta dónde pueden ir la mentira y la falsificación de los intelectuales del sistema.

Gramsci –nos dice el autor– *se dio cuenta de que el Partido Comunista de su país funcionaba mal, situación que lo motivó a efectuar críticas abiertas al partido, lo que le trajo como consecuencia el que fuese encarcelado y condenado a veinte años de presidio* (sic!). Allí escribió su conocido trabajo *Los cuadernos de la cárcel* (...) Gramsci, en coincidencia con Marx, reconocía la importancia de los factores estructurales, especialmente en la economía, sin embargo, no creía en que estos provocaran la revuelta de las masas. Asimismo visualizó que en su país la tarea más difícil para un revolucionario *era convencer a las víctimas de la represión que eran tales* (sic!) (*Ibid.*).

V

La crisis terminal del socialismo de Estado y la caída del muro de Berlín “que precedieron en escasas semanas al fin de la dictadura” elevaba al bloque liderado por Estados Unidos a la condición de fuerza triunfante de la Guerra Fría, mientras el *staff* político de la administración norteamericana replanteaba, adelantándose al nuevo escenario y a través del *Documento de Santa Fe II*, su diseño político imperial para América Latina, señalando que “los funcionarios norteamericanos no han entendido el profundo conflicto cultural que está teniendo lugar en los países latinoamericanos” (1989:20) –léase los escenarios que surgieron en la década de los noventa– y que resultaba necesario tomar precauciones frente a dos enemigos: “tanto en la Teología de la Liberación, una doctrina política disfrazada de creencia religiosa, como frente a Gramsci, ese importante renovador teórico marxista” (*Ibid.*:21). Conflicto cultural que para ser controlado de acuerdo con los intereses norteamericanos requería que el mecanismo político permanente sirviera a los intereses de toda la sociedad, aproximación en la que puede leerse, como han demostrado los años recientes, una política de democracia controlada –en realidad cada vez más controlada– articulada con una *internal preventive war* (Landau *et al.*, 1990).

Ninguna elección democrática puede modificar la continua inclinación hacia regímenes estatistas (...) si la industria de elaboración de la conciencia está en manos de

intelectuales estatistas. Los medios de difusión y la Iglesia continuarán desviando las formas democráticas hacia el estatismo si los Estados Unidos y los nuevos gobiernos no reconocen esto como lucha del propio régimen. La cultura social y el régimen deben ser concebidos para proteger una sociedad democrática (...) El desarrollo de una política cultural es decisivo para el apoyo de Estados Unidos a la gestión latinoamericana encaminada a mejorar la cultura democrática (*Documento de Santa Fe II*, 1989).

En esta escalada que se vino encima con los años noventa se encuentra un documento que concentra todas las facetas que portaban los anteriores.

El importante e innovador teórico marxista que reconoció la relación de los valores que la gente observa en la creación del régimen estatista fue Antonio Gramsci (1891-1937). Gramsci afirmaba que la cultura o el conjunto de valores de la sociedad mantienen primacía sobre la economía. Según Gramsci, los trabajadores no conquistarían el régimen democrático pero los intelectuales sí. Para Gramsci la mayoría de los hombres tiene los valores comunes de la sociedad pero no están conscientes de por qué sostienen sus puntos de vista o de cómo los adquirieron en primera instancia. De este análisis se desprende que era posible controlar o dar forma al régimen a través del proceso democrático si los marxistas podían crear los valores comunes dominantes en la nación (...) Los métodos marxistas y los intelectuales marxistas podrían lograrlo mediante la dominación de la cultura de la nación, un proceso que requería una fuerte influencia en su religión, escuelas, medios de difusión masiva y universidades (...) Para los teóricos marxistas el método más prometedor para crear un régimen estatista en un ambiente democrático es a través de la conquista de la cultura de la nación (*ibid.*).

VI

La imagen de Gramsci que presentan los autores del *Documento de Santa Fe* es a todas luces pedestre, evidentemente deformada y francamente reductora, pero no se está obligado a creer que dichos autores lo ven realmente así. Es más bien la propia referencia a Gramsci, presentada además como “importante renovador y teórico marxista”, lo que llama la atención y suscita algunas reflexiones. El *Documento de Santa Fe* –y esto es lo que se quiere subrayar aquí– percibe con claridad esta resistencia y *el peligro de la renovación política que porta el pensamiento de Gramsci y, en consecuencia, orienta una gran ofensiva cultural de gran envergadura sobre Chile como sobre toda América Latina*.³ Se ha establecido como el momento más

³ “Gramsci culmina ingresando como antagonista principal del pensamiento imperial norteamericano en el *Documento de Santa Fe*”, decía Osvaldo Fernández durante las Jornadas de Reflexión *A setenta años de la muerte de Antonio Gramsci*, celebradas en el Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz, el 6 y 7 de junio de 2007 en Santiago de Chile. La conferencia dictada en las jornadas fue publicada días después en *El Siglo*, ver Osvaldo Fernández (2007:16).

álvido el de 1987 y queda otro salto, en 2011, cuando a la irrupción de la multitud estudiantil se plegó en masa la sociedad civil entera y, en un gesto multifacético, cambió la dirección en que se precipitaban los acontecimientos...

Bibliografía

- ANDERSON, Perry (1978), *Las antinomias de Antonio Gramsci*, Barcelona, Fontamara. (versión en inglés "The antinomies of Antonio Gramsci", en *New Left Review*).
- ANTÚNEZ ALDUNATE, Jaime (1987), "Gramsci. La nueva forma de penetración marxista", Santiago de Chile, del 9 al 21 de noviembre, conferencia en seminario.
- BENJAMIN, Walter (2008), "Sobre el concepto de historia", en Rolf TIEDEMANN y Hermann SCHWEPPEHÄUSER (editores), *Obras*, Madrid, Abada editores, libro 1, vol. 2, colaboración de Theodor W. Adorno y Gershom Scholem, traducción de Alfredo Brotons Muñoz, (Frankfurt am Main, Suhrkamp Verlag, 1989).
- BUCH-GLUCKSMANN, Christine (1978), *Gramsci y el Estado*, México, Siglo XXI, 2ª. edición.
- CUADERNOS DE PASADO Y PRESENTE (1980), *Gramsci y las ciencias sociales*, México, Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 19, sexta edición.
- CHAMUDES, Marcos (1930a), "Carta del Perú: Mariátegui y Haya de la Torre", en *Índice*, Santiago de Chile, año 1, núm. 5, agosto.
- CHAMUDES, Marcos (1930b), "Más en torno a Mariátegui y Haya de la Torre", en *Índice*, Santiago de Chile, año 1, núm. 9, diciembre.
- DEL NOCE, Augusto y Flavio CAPPUCI (1986), "Entrevista: La hegemonía cultural, desafío de hoy", en *El Mercurio*, Santiago de Chile, 18 de mayo.
- DOCUMENTO DE SANTA FE II (1989), "América Latina: la nueva estrategia norteamericana", en *Araucaria*, núm. 45, Madrid.
- FALETTO, Enzo (1982), "Crisis partidaria y crisis de Estado", en *Margen*, Sur, s/l, marzo.
- FERNÁNDEZ BUEY, Francisco (coordinador) (1977), *Actualidad del pensamiento político de Gramsci*, Barcelona, Grijalbo.
- FERNÁNDEZ BUEY, Francisco (1978), *Ensayos sobre Gramsci*, Barcelona, Materiales.
- FERNÁNDEZ, Osvaldo (1971), *Antonio Gramsci, Maquiavelo y Lenin. Notas para una teoría política marxista*, Santiago de Chile, Nascimento.
- FERNÁNDEZ, Osvaldo (1987a), "Gramsci: de un fascismo al otro", en *Araucaria*, Madrid, núm. 39.
- FERNÁNDEZ, Osvaldo (1987b), "Tres lecturas de Gramsci en América Latina", en VARIOS AUTORES, *Gramsci. Actualidad de su pensamiento y de su lucha*, Roma, Claudio Salemi.
- FERNÁNDEZ, Osvaldo (2007), "La obra de Gramsci. Una lectura personal", en *El Siglo*, Santiago de Chile, 29 de junio.
- FIORI, Giuseppe (1968), *Vida de Antonio Gramsci*, Barcelona, Península.
- GARCÍA HUIDOBRO, Juan Eduardo (Tomás Valdivia, pseudónimo) (1979a), "Gramsci y

- el marxismo, otra forma de concebir la política”, en *Mensaje*, Santiago de Chile, núm. 277, marzo/abril.
- GARCÍA HUIDOBRO, Juan Eduardo (Tomás Valdivia, pseudónimo) (1979b), “Gramsci y la cultura”, en *Mensaje*, Santiago de Chile, núm. 285, diciembre.
- GARCÍA HUIDOBRO, Juan Eduardo (1984), *Gramsci y la escuela*, Santiago de Chile, Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE), Documento de Trabajo, núm. 15.
- GRAMSCI, Antonio (1950), *Cartas desde la cárcel*, Buenos Aires, Lautaro.
- GRAMSCI, Antonio (1958), *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Buenos Aires, Lautaro, prólogo de Héctor P. Agosti, traducción de Isidoro Flaubaum.
- GRAMSCI, Antonio (1960), *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Buenos Aires, Lautaro, traducción de Raúl Sciarreta.
- GRAMSCI, Antonio (1961), *Literatura y vida nacional*, Buenos Aires, Lautaro, prólogo de Héctor P. Agosti, traducción de José Aricó.
- GRAMSCI, Antonio (1962), *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno*, Buenos Aires, Lautaro, prólogo, traducción y notas de José Aricó.
- GRAMSCI, Antonio (1967), *Cultura y literatura*, Madrid, Península, selección y prólogo de Jordi Solé-Tula.
- GRAMSCI, Antonio (1979), *Sobre el fascismo*, México, Era, introducción de Enzo Santarelli, traducción de Ana María Palos.
- GUTIÉRREZ VALDEBENITO, Omar (1997), “Gramsci. La cultura y el papel de los intelectuales”, en *Revista de Marina*, Chile, Armada de Chile, núm. 4.
- LABASTIDA, Julio (coordinador) (1985), *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*, México, Siglo XXI, prólogo de José Aricó.
- LANDAU, George W., Julio FEO y Akio HOSONO (1990), *América Latina en la encrucijada. El desafío de los países de la Trilateral*, Madrid, Tecnos, Informe para la Comisión Trilateral.
- LAWNER, Miguel (1987), “Decir la verdad es revolucionario”, en *Cuadernos*, Santiago de Chile, Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz, núm. 7, octubre/diciembre.
- LEBEDINSKY, Mauricio (1987), *Gramsci: pensador político y militante revolucionario*, Buenos Aires, Editorial Cartago.
- MACCIOCCHI, Maria Antonietta (1975), *Gramsci y la revolución en Occidente*, México, Siglo XXI.
- MARIÁTEGUI, José Carlos (1934), *Defensa del marxismo. Polémica revolucionaria*, Santiago de Chile, Ediciones Nacionales y Extranjeras, la edición peruana apareció en 1959.
- MASSARDO, Jaime (2008), *La formación del imaginario político de Luis Emilio Recabarren. Contribución al estudio crítico de las clases subalternas de la sociedad chilena*, Santiago de Chile, LOM ediciones.
- MASSARDO, Jaime (2011), “Nueva constitución para una Segunda República de Chile”, en *Le Monde Diplomatique*, Santiago de Chile, año xi, núm. 119, junio.

- MELFI, Domingo (1930), "Índice a Mariátegui", en *Índice*, Santiago de Chile, año 1, núm. 2, mayo.
- MORRA, Gianfranco *et al.* (1987), "Gramsci: la nueva forma de penetración marxista", en *Communio. Revista católica internacional de pensamiento y cultura*, s/l, seminario realizado en Santiago de Chile, 9 al 21 de noviembre.
- MOULIAN, Tomás (1985), *Democracia y socialismo en Chile*, Santiago de Chile, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- ORREGO, Vicuña Eugenio (1930), "Índice a Mariátegui", en *Índice*, Santiago de Chile, año 1, núm. 2, mayo.
- PETROVICK, Julián (1930), "Carta del Perú", en *Índice*, Santiago de Chile, año 1, núm. 9, diciembre.
- PORTAL, Magda (1930), "Haya de la Torre y J. C. Mariátegui", en *Índice*, Santiago de Chile, año 1, núm. 6, septiembre.
- PORTAL, Magda (1930), "Trayectoria de José Carlos Mariátegui", en *Índice*, Santiago de Chile, año 1, núm. 2, mayo.
- PORTANTIERO, Juan Carlos (1977), *Los usos de Gramsci. Escritos políticos (1917-1933)*, México, Cuadernos de Pasado y Presente.
- PORTELLI, Hugues (1977), *Gramsci y la cuestión religiosa*, Barcelona, Laia.
- PORTELLI, Hugues (1980), *Gramsci y el bloque histórico*, México, Siglo XXI, séptima edición.
- QUERCIOLO, Mimma Paulesu (1977), *Gramsci vivo nelle testimonianze dei suoi contemporanei*, Milano, Feltrinelli, prefazione di Giuseppe Fiori.
- SÁNCHEZ, Luis Alberto (2004), *Visto y vivido en Chile*, Santiago de Chile, Tajamar.
- SANTUCCI, Antonio A. (2005), *Gramsci*, Santiago de Chile, LOM ediciones, traducción de Giovanna Baldi y Jaime Massardo.
- SILVA CASTRO, Raúl (1930), "Índice a Mariátegui", en *Índice*, Santiago de Chile, año 1, núm. 5, agosto.
- SORIA GONZÁLEZ VERA, Carmen (compiladora) (2005), *Letras anarquistas. Artículos periodísticos y otros escritos inéditos. José Santos González Vera y Manuel Rojas*, Santiago de Chile, Planeta, presentación de Armando Uribe.
- TREVES, Renato (2008), "Piero Gobetti y la revolución liberal" en *Babel. Revista de arte y crítica*, Santiago de Chile, LOM ediciones, tres volúmenes (edición original 1946, vol. VIII, núm. 33), reedición de textos seleccionados, introducciones de Jaime Massardo, Pierina Ferretti, Lorena Fuentes y Patricio Gutiérrez.
- UNIÓN DEMÓCRATA INDEPENDIENTE (1991), *Declaración de principios*, Punta de Tralca, Chile.
- VARIOS AUTORES (1978), *El pensamiento revolucionario de Gramsci*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Recibido: 10 de diciembre de 2012

Aprobado: 20 de junio de 2013